

Hay caravanas que recorren año tras año un camino bien conocido y hay proyectos que echan a andar con lo puesto y sin rumbo fijo. hablarenarte cumple 20 años y, tornando la vista atrás, vislumbramos justamente eso: un camino de deseo trazado por el trasiego de decenas de compañerxs por el campo cultural. Las que hoy escribimos este editorial no somos aquellos recién egresados de Historia del Arte que fundaron la asociación... pero somos las que celebramos su trémulo itinerario y la suerte de estar aquí.

Ese golpe de retrovisor emociona, conmueve, tensiona y dispara preguntas. Detenerse a observar, aprender y celebrar es una operación obligada para quien quiere hacerse cargo, abrazar lo recorrido, por ajeno que pueda hacérsenos hoy. Pero...¿quién puede hacer historia? ¿Qué se celebra? Llevamos meses pensando en las memorias y los endeble archivos de los agentes culturales independientes, enfrascados en su agitado hacer, con escaso tiempo y recursos para cuidar lo ya sucedido. ¿Imitamos a la institución con su apabullante maquinaria de archivación/efeméride o pensamos una forma de hacer memoria y celebrar desde lo in/ter/dependiente?

Este **CARAVANA**, que como siempre llega tarde y a su manera también a tiempo, es el fruto de voces críticas, residencias en **Planta Alta**, piezas artísticas y propuestas memoriosas que nos cuentan historias de fiestas, noches, comensalidades, duelos y perreos.

¿Es este destiempo, este traspiés en lo festivo, una suerte de condición post pandémica? ¿Qué requiere la fiesta y qué activa su fértil improductividad? **¿Qué estamos celebrando?**

Estas preguntas que nos ocupan y atraviesan se despliegan en el trabajo de Planta Alta y hablarenarte y en las páginas de este tercer número de CARAVANA.

Para este periódico contamos con las contribuciones de **Maral Kekejian**, quien problematiza la tensión fiesta/celebración y reflexiona a partir de su experiencia como *maga del estar juntos*; de **iki yos piña narváez**, que cuestiona el reparto euroblanco del tiempo del dolor y de la fiesta a partir de una relectura de la fiesta decolonial en la que se sufre pero se goza; de la **Reina del Antropoceno**, quien nos invita a la grandiosa y distópica bacanal del capital.

En el apartado dedicado a nuestro programa de residencias presentamos tres relatos que profundizan sobre la importancia de formas de encuentro placenteras y críticas. **Los Dragones de Lavapiés** corean un *gooooooooool* al antirracismo, las violencias policiales y la especulación en nuestros barrios; **Silvia Teixeira** aporta el saber festejar de los comunales de la montaña leonesa; **Taller Placer** nos trae una lectura de la noche que no es la que se espera, una suerte de conocimiento oscuro sobre el cual la fiesta no tiene el monopolio.

TEJA es un programa iniciado desde Planta Alta junto con otros espacios de residencias, instituciones, artistas y aliadas que busca dar cobijo, techo y apoyo a artistas en situación de emergencia o afectados por conflictos armados. En CARAVANA presentamos un mapa visual de este ecosistema tejido a muchas manos y que queremos celebrar.

Escrito en minúscula y en constante mutación, hablarenarte (hea) es una organización sin ánimo de lucro que trabaja desde el año 2002 en el ámbito de la mediación cultural, el comisariado expandido y la creación contemporánea. Planta Alta es nuestro espacio de residencias artísticas y de investigación ubicado en la ciudad de Madrid. Una estructura abierta y flexible desde la que colaborar con diversos agentes culturales.

A modo de obsequio y destello, **La Más Bella** nos proponen un confeti / sombrero / banderín / canción que recorre entre recortables y despleables el periodo que separa el 2002 del 2041. Una invitación al gesto manual, performativo y jovial dedicado a las cosas que mutan.

Concluimos este número con una relatoría visual de **Diego del Pozo**, invitado a compartir una cena con muchas de las compañeras que han impulsado hablarenarte a lo largo de estos años. Rememorar, saborear, recordar, convocar juntas historias hermosas y aprender juntas del hablarenarte que fue y del que está por venir.

No todos los años se cumplen 20 (+1) y esperamos que este periódico memorable active preguntas, deseos de encuentro y os ayude a desatar las corrientes afectivas de lo festivo. A todas las que a través de la celebración gestan mundos: ¡gracias!

Febrero 2023 - Madrid

CARAVANA (.3)

Un periódico de PLANTA ALTA

hablarenarte:



La confusión del tiempo y el “Last dance” de Donna Summer

Maral Kekejian

Creadora de contextos culturales y curadora especializada en artes vivas y música.

“La risa libera al aldeano del miedo al diablo, porque en la fiesta de los tontos también el diablo parece tonto, y por tanto, controlable. Pero este libro podría enseñar que liberarse del miedo al diablo es un acto de sabiduría.”

Umberto Eco, *El nombre de la rosa* (1980)

El *arte* de estar juntos es como nombro la práctica de gestión y curaduría que llevo desarrollando en los últimos años. Esta se inscribe principalmente en el estudio de los usos contemporáneos e históricos del espacio público. Su metodología inicial es muy sencilla: debo aprender cómo hacer preguntas al territorio y a sus habitantes desde capas muy diferentes de su estructura y, una vez encontradas, compartirlas y responderlas en comunidad, proponiendo valores nuevos al concepto de patrimonio efímero y ayudando a construir el concepto de esfera pública. En esta práctica, la celebración tiene un papel clave, como reflejan proyectos como la Cabalgata de Reyes de 2016, la dirección de Veranos de la Villa durante cuatro ediciones (2016 - 2019), y algunas de las acciones como *Serata Farmacia* o *Baccio all'aria*, que formaron parte de *URMA*, *espacio público y creación contemporánea*, un proyecto que creé durante mi beca en la Real Academia de España en Roma en 2021.

La irrupción de la pandemia desmorona y ralentiza el desarrollo de mi práctica compartida, lo que me ha permitido a lo largo de estos años desplegarla desde sus valores más políticos y reflexivos. Entre todas las preguntas que me hago vinculadas al estado actual aparecen: ¿es el final de la fiesta?, ¿qué nos pasa? Pues no lo sé, pero pienso fuerte y siento jaleo e inmediatez. Parece que el tiempo, al “detenerse”, ha mutado y lo sentimos diferente: la confusión del tiempo.

El tiempo de cada uno y de la comunidad se habita desde la repetición, algo que suma y nos hace entender el entorno, los cambios, el crecer... Celebrar viene del verbo latino *celebrare*, que se deriva del adjetivo *celeber* que significa: concurrido, frecuentado, numeroso y abundante, y es el antónimo de *desertus*. Celebrar marca y habita el tiempo excepcional, pero desde fuera de la rutina, desde fuera de lo productivo. Nos permite observar y compartir lo conseguido, lo que hemos aprendido. Las celebraciones son las puertas, los umbrales, de nuestro tiempo en vida, que nos hacen avanzar y pasar de un espacio temporal a otro, y lo importante y lo que les da valor es que deben compartirse, reconocerse, felicitarse y festejarse, e indudablemente son una de las herramientas fundamentales para crear comunidad.

Cumplir años, nacer, morir, casarse, graduarse, un contrato fijo, un negocio nuevo, un logro cualquiera, es una buena razón para celebrarlo con tus amigas, la familia o con tu entorno laboral. Luego están las celebraciones que comparten fecha para todos: las estaciones, el año nuevo, las cosechas, los milagros, las batallas, los territorios, los logros sociales, la condición social... Celebrar, para los únicos seres de la tierra que lo practican, es valioso para entender nuestro tiempo y así compartimos y reconocernos, ya que juntas comprendemos que todos pasamos más o menos por lo mismo.

Ahora, si hablamos de la fiesta, hacer la fiesta, estar de fiesta, ir de fiesta... es una reducción productiva del valor de celebrar. La fiesta es una reunión sin tiempo social, una reunión que se enmarca principalmente dentro de la industria cultural y que actualmente entra en la categoría de evento cultural. No podemos decir que no cree comunidad, pero es de otro tipo, una comunidad que se identifica por los gustos, por la moda, por la posición social, y además habita el tiempo desde el concepto de consumo de experiencias y de transitoriedad. Vamos de fiesta para pasarlo bien, para escuchar música, bailar, beber, drogarse, desfogarse, ligar... es un tiempo que se comparte desde una perspectiva más onanista, más individual y también tiene la potencia de relacionarse con el tiempo desde el presente y el recuerdo.

Reunirse para celebrar, o para la fiesta tiene cosas en común, ambas para poder ocurrir necesitan cuerpos juntos en un espacio común, y por un tiempo determinado. Durante casi dos años, no hemos podido hacer ni una cosa, ni la otra. La nueva normalidad que imponía la pandemia, eliminaba la espacialidad, la fisicidad pero no el tiempo. El tiempo ha pasado confuso e inmediato, la distancia social, el “quédate en casa”, las mascarillas, el toque de queda, la enfermedad, el miedo al otro, el miedo al aire, a tocarse, la súper normatividad y, sobre todo, el control que no ha desaparecido y parece que cada vez va ganando más terreno... Todo ello ha creado una percepción bien confusa del tiempo, y del tiempo juntos.

Hoy ya hemos vuelto a la fiesta y a la celebración pero la experiencia ya incorporada a nuestra rutina se siente diferente; por alguna razón hay una sensación extraña y desbocada en ambas; parece como si fuésemos zombies, emocionales y desasosegados. El tiempo no nos habita, nos ha abandonado como lo conocíamos y no podemos entenderlo por ahora, no sabemos compartirlo como antes. Unos intentan reproducirlo y otros se han quedado fuera de él. El reloj se puso a cero en 2020 (como me contó Jaime Vallaure el otro día en su última performance “La mitad 5.6”) y no sabemos cómo ponerlo de nuevo en marcha, por eso hay algo que nos hace movernos en colectivo desde el desenfreno.

Todas las fiestas en las que pongo música las termino con Donna Summer y su “Last dance”. Hoy bailarla es como una premonición o un posible futuro. Así que bailemos, festejemos y celebremos, como ya hicieron nuestros ancestros, abuelos y padres ante situaciones difíciles como esta, es la mejor manera de recibir lo que viene, todo lo juntas que podamos todo el tiempo posible, algo bueno e imprevisible vendrá de todo este sentir de los cuerpos.

Algunas de las inspiraciones de este texto llegan de la mano de:

La desaparición de los ritos de Byung-Chul Han, *El nombre de la rosa* de Umberto Eco, “Habla del cuerpo social. Pandemia y politización del espacio público” de Manuel Olveira, mis amigos Jaime Vallaure, Adolfo Estalella y Juan Carlos Quindós, la gran Donna Summer y Jano, dios romano representado por una imagen bifronte de un joven y un anciano, uno mira al pasado y el otro mira al futuro, dios de los principios y de los finales, además conocido por ser la divinidad de las puertas y los umbrales. José Guirao, *In memoriam*.



Créditos fotos: David Jimenez

Distopía de la fiesta por La Reina del Antropoceno

VIVO EN UNA CONSTANTE FIESTA, UNA CELEBRACIÓN PERMANENTE



A LO LARGO DE MI REINADO PLASTICOSO QUERÍA ACABAR CON LAS FIESTAS POPULARES, PORQUE NO HAY NADA MEJOR QUE LA PÉRDIDA DE SENTIDO DE PERTENENCIA Y DE COMUNIDAD

Ser Reina no es fácil y menos del Antropoceno. Al contrario de lo que piensa el republicanismo, tengo mucho que hacer. Afortunadamente no estoy sola: el ser humano me acompaña. Soy la soberana de un planeta que cada vez es menos tierra y es más plástico, soy una suerte de diosa que ama un mundo uniforme. Mi lema, muerte a la diversidad. A lo largo de mi reinado, en 2022, fallecía la última hablante del yaguan, un idioma que se hablaba en Tierra de Fuego, en el extremo Sur de América. Ocho meses después fallecía *O indio do buraco*, en la Amazonia brasileña y con él se iba su tribu. Pocas cosas me excitan más que la Sexta Extinción. Recuerdo que la FAO había alertado a finales de 2010 sobre la pérdida acaecida a lo largo del siglo XX de más del 80% de las variedades de semillas cultivadas. La agroindustria, mi gran amiga, ha ido acaparando y monopolizando el acceso a las semillas... eso que vosotras llamáis acumulación por desposesión. Esos patrimonios de vida que son las semillas se han ido patentando por las grandes corporaciones, provocando una pérdida genética sin parangón. Ahora, os queda conformaros con el pan Bimbo, los yogures Danone y la Coca-Cola. La gran fiesta del azúcar. Qué rico.

Vivo en una constante fiesta, una celebración permanente, poco a poco mis anhelos se van cumpliendo. Al contrario que otros reyes que necesitaban del monopolio del poder coercitivo en manos del Estado, yo tengo al capitalismo y su desenfreno consumista. Hay protestas, pero son poquitas, creen que el mundo se desmorona y yo me digo a mí misma: pero si no hay nada más apasionante que acabar con el caos. El tumulto de lenguas es pereza. Por ejemplo, España, con sus cuatro idiomas co-oficia-

les, donde esté uno bien grande y libre, ¿para qué más bullicio? De verdad que a veces intento ser empática, tengo mi corazoncito, pero no entiendo ese amor por la barahúnda de la diversidad. O ahora toda esa reclamación por lo popular, por cuanto puede tener de emancipador, pero ¿quién va a querer emanciparse si lo que viene es el colapso? No hay alternativa, ya lo decía Margaret Thatcher, qué lista y cuánto sufrimiento provocó. Me pongo burra de pensarlo.

Como os decía, trabajo mucho, voy de fiesta en fiesta, mucha coca, eso sí. Os cuento, hubo todo un afán, yo la primera, por *mercantilizar* las fiestas, por paquetizarlas, convertirlas en festivales, con su pago por entrada, con su cervecita cara y su garrafón. Pero no, la gente sigue celebrando las fiestas populares, llámame loca, pero es que no lo entiendo. Dicen que frente a la vida cotidiana, la fiesta supone una suspensión temporal y sobre todo un saber que no estamos solas. Dicen que hay una potencia en lo banal, en aquello que muchas veces se consideró como residual, por no ser productivo.

A lo largo de mi reinado plasticoso quería acabar con las fiestas populares, porque no hay nada mejor que la pérdida de sentido de pertenencia y de comunidad, por eso hay que mercantilizarlo todo. Ya se hizo con los cuidados, en vez de redistribuir quien cuida y asumir corresponsabilidades, se fueron privatizando. Un alejamiento es, en definitiva, una desposesión encubierta. Que las fiestas populares, con todos sus engranajes colectivos de celebración y de organización comunitaria se sustituyan por empresas creativas o macrofestivales, es un nuevo cercamiento (o *enclosure*) bajo el

disfraz de la eficiencia que va desposeyendo a la comunidad de la capacidad de hacer juntas. Qué placer...

A mí lo que me pone son esos festivales de música electrónica avanzada o indie en donde aparentemente hay una gran diversidad en las formas de vestir o de estar, pero que no son más que un perfil de una clase social limitada. El precio y que sea bien cara la entrada es una preciosa barrera de entrada. Lo contrario a esas fiestas populares, como en Ourense en las fiestas de los Maios, en donde el vecindario celebraba la llegada de la primavera, realizando construcciones, esculturas efímeras creadas con musgo, flores, palos y hojas para homenajear las buenas cosechas. O el San Juan con sus hogueras, celebrando el cambio de ciclo, la relación cultura - naturaleza estaba más presente que nunca. Hasta el Halloween se remonta a ritos agrícolas. Pero vosotras, seguid, seguid comprando caramelos y dándoos sustitos, que ya veréis cuando llegue el gran susto de la desmemoria.

Y os preguntaréis, por qué escribo esto. Pues, por agradecimiento. Me voy a poner blandita. Estáis haciéndolo mejor de lo que esperaba. El ser humano tiene que vencer a la naturaleza, lo estamos logrando. Gracias, gracias. No quiero que viváis en una ceguera sobre las consecuencias de vuestras decisiones, sino tomar conciencia y celebrar que no involucrarse en las fiestas del barrio, del pueblo, de la comarca, es un pasito más para ir limando lo poquito que va quedando de la comunidad. Como decía otra admirada mía, la bruja Avería, "viva el mal, viva el capital".

Fiesta abiku: el eterno retorno del placer

iki yos piña narváez

Artista, investigadora,
escritora comarronx.

Un cuerpo negro es un cuerpo nunca cicatrizado. Hay siempre una herida palpitante así no la veas. Las heridas están en la memoria y el disfrute también. Las heridas se activan diariamente, por eso está nuestra pulsión de escape. Este texto te invita a conocer un gesto colectivo de búsqueda del placer incesante a través de la fiesta en un mundo anti blackness, anti travesti. De cada herida nace una fiesta.

En abril del 2017 estábamos en un juicio. Mi amiga Abby pidió que la acompañara. La brutalidad policial española deja marcas en el cuerpo y en la memoria, como las dejaron los perros de Vasco Núñez de Balboa hace más de cinco siglos. Seis policías españoles acusaban de agresión a un cuerpo negro, trans, reelaborando un relato de abuso policial, reafirmando la narrativa de la fureza y bestialidad de un cuerpo negro supuestamente capaz de amenazar y atentar contra la integridad de seis hombres blancos-españoles armados. Esto es el delirio colonial que sigue construyendo el eterno cuerpo salvaje a quien dominar, enjuiciar y encerrar.

Después de aquel juicio había que pagar una multa o ir a la cárcel. Había que pagar alquiler, había que comer, comprar maquillaje waterproof, hormonas, pelucas de human hair, hacernos las uñas para atentar contra la disforia, había que festejar que estamos vivas y simultáneamente llorar, enviarle dinero a mamá, mentirle y decirle que todo está bien, sacarse un selfie en Gran Vía y subirlo a las historias, para que esto también haga historia. Había que seguir “perreando el dolor”, “voggiando el dolor”. Aquella tarde “post” juicio, me junté con Oumou y Pancho a buscar caminos de escape. No pensamos en nada nuevo, sino en reactivar nuestras memorias dulces de plantación: aquellos agujeros placenteros en medio del dispositivo colonial.

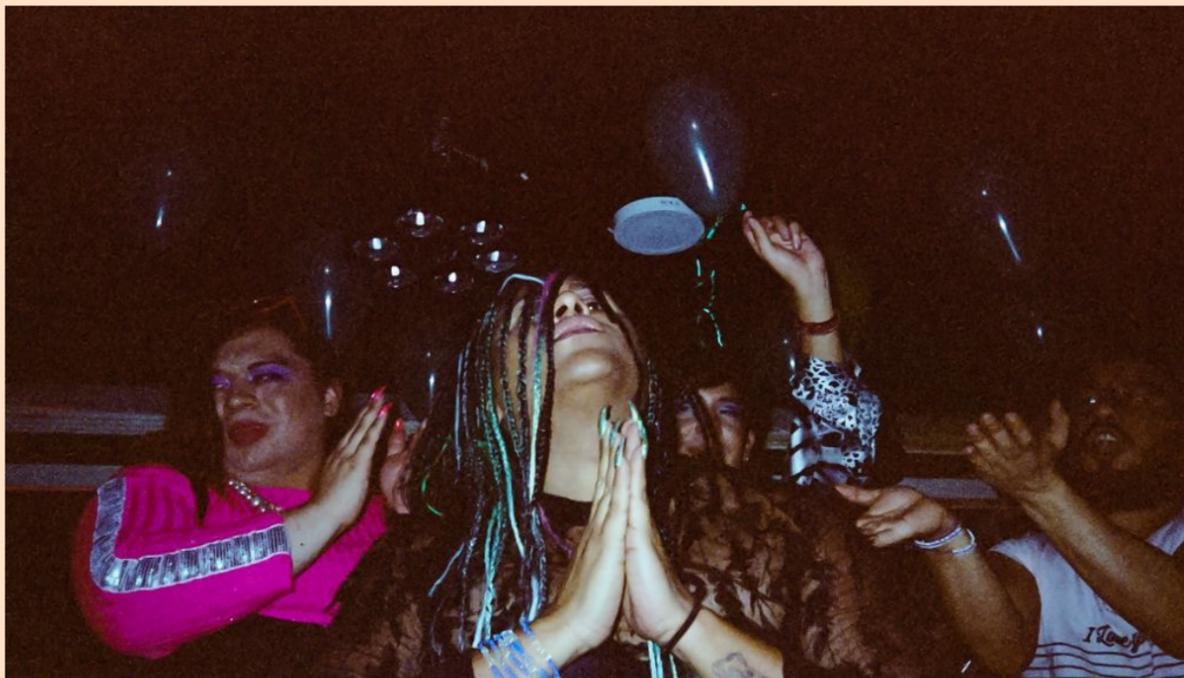
¿Cómo festejaban nuestras ancestras en la plantación a espaldas del amo y al mismo tiempo soñaban espacios de libertad para nosotrxs? ¿Cómo encontrar en lo orgiástico colectivo una posibilidad de escape dentro de la vivencia misma del trauma? Así nació la fiesta “Don’t hit a la negrx”: un cuerpo-tiempo disfórico, polimorfo, afectivo que lleva en su nombre el dolor y la búsqueda incesante del goce, del orgasmo como tecnología ancestral de fuga, del arrebató del tiempo y de la persistencia del placer colectivo. Don’t hit a la negrx es un arma de destrucción a la supremacía blanca cisgenérica.

Un proceso judicial reactiva el dispositivo colonial en esta plantación llamada España. El dictamen impuesto a mi amiga Abby es la sentencia de Sam Sharp por las revueltas de esclavos, en el Caribe negro en 1831. También reactiva la memoria del histórico Juicio de los Españoles en contra de Hatuey o la orden de captu-

ra de MacKhandal, acusado de «seducción, profanación y envenenamiento» a los Blancos. El juicio colonial a nuestros cuerpos es una práctica diaria de la supremacía blanca, así como para nosotrxs una práctica de autopreservación es nuestro skin care o nuestro deseo de perrear, twerkear, voguear, pregar y escapar. Todo esto ocurre en una simultaneidad temporal que articula el dolor y el placer, la herida y la cura, reactiva las marcas de Hatuey y de las tortugas de Sharp en nuestro cuerpo.

Para nosotrxs, cimarronxs, negras, fugitivas y travestis no existe un tiempo “post”, como siempre proclama la blanquitud en honor a “la flecha indetenible del tiempo”: “post moderno”, “post colonial”, “post porno”, “post traumático”, “post pandémico”.

Don’t hit a la negrx es un contra-dispositivo. Tiene la energía de un abiku y por ende no tiene un tiempo límite. Es un ciclo interminable de reactivación de lo vivo que se encarnará en toda manifestación colectiva en que estén presentes cuerpos negros, indígenas, cimarrones, asiaticxs y de las diásporas de los sures. Es un portal espacio-temporal que incorpora los movimientos y las sonoridades negadas. Se reactiva con el snap como gesto de marcación de un tiempo efímero y eterno al mismo tiempo. Don’t hit a la negrx es un quilombo travesti, un batey de mariconas, tortilleras, bolleras, un palenque de no binarias e inconformes de las reglas de género. Don’t hit a la negrx son tus muertxs y lxs míos perreando al mismo tiempo.



Crédito foto: Danny Arcos

DON'T HIT A LA NEGRX ES MACUMBA, BRUJERÍA, TIENE EL ASHÉ DE LA POMBA GIRA CON LA PULSIÓN ETERNA DE LA AUTORREPARACIÓN.

No existe ese tiempo etapista que supera a otro y se sitúa como un “nuevo comienzo” o un estado “de liberación”, “evolución” o superioridad. No existe un ahora pienso y luego existo. Como dice mi amiga Jota Mombaça: “Lo poscolonial no existe”.

Vivimos el tiempo en dimensiones simultáneas de convivencia del dolor y el placer: “se sufre pero se goza”, dirían en mi tierra. Un estado temporal de una nunca cicatrizada herida colonial y de la búsqueda incesante de placeres infinitamente efímeros en una plantación-embarcación que tiene todo un andamiaje afilado para hacernos desaparecer. Vivimos el tiempo disputando el futuro y arrebatándoles a la blanquitud y a la cisgeneridad nuestro tiempo robado.

Es una plataforma proscrita de cuerpos de la diáspora, cuerpos de la vergüenza que no pasamos los checkpoints raciales y cis-normativos white supremacistas del capitalismo rosa Español. Es una venganza travesti ante el masc for masc grindriano y el mandato obligatorio vigorético de la felicidad gai. Es una fiesta furiosa, rabiosa desbordada de carcajadas y en nuestros cuerpos la preocupación de la cita de extranjería al día siguiente y de tener la nevera vacía; es una fiesta sin IRPF y sin 10, 15 o 21% de IVA. Una fiesta de lxs sin NIE, de lxs con Tarjeta Roja, de quienes tienen DNI y aún así son deportados del imaginario-territorio del Reino de España.

DE CADA HERIDA NACE UNA FIESTA

LOS DRAGONES DE LAVAPIÉS

Residencia en el marco de Notar, programa de residencias impulsado por la plataforma MAR (Museo Reina Sofía, hablarenarte, Fundación Carasso). *Notar* opera como un espacio de producción de conocimiento situado en el ámbito de la mediación (cultural, artística, comunitaria, etc.) y de las pedagogías críticas.

Es primavera y los banderines desgastados que, desde los días del confinamiento, surcan de balcón a balcón el cielo de Lavapiés, encuentran su réplica en otros más nuevos, de colores muy vivos que revolotean en el techo de un tuk tuk rojo. El coche así engalanado avanza lento por las estrechas calles del barrio.

“Dragones, dragones”, corean cuatro niños subidos en los asientos blancos mostrando con orgullo una enorme copa. A su lado camina el resto del equipo y sus padres, quienes van aplaudiendo y grabando vídeos con el móvil, vestidos con la camiseta amarilla y el escudo de los Dragones de Lavapiés. Los niños tienen diez años y sus caras son de completa felicidad. Se van turnando, subiendo y bajando del tuk tuk hasta llegar al destino final: la fuente de la plaza de Nelson Mandela. Allí los africanos sentados en los bancos aplauden a los chiquillos que trepan a la humilde fuente de piedra republicana que se ha convertido en el “Neptuno” o la “Cibeles” de los Dragones. Allí colocan los carteles pidiendo la paz que hicieron para mostrar en la entrega de premios en solidaridad a su compañero de Ucrania.

Los entrenadores, un futbolista refugiado de Mali y un publicista de Australia, sonrían también felices. Es una felicidad que nace de haber competido bien durante la liga municipal, de estar cerrando una etapa vital con un bonito lazo, de haber sido protagonistas en la comunidad por un instante... y también, en el fondo, porque hay algo muy subversivo en emplear un tuk tuk turístico para crear arraigo y tradición cuando este cochecito es un icono de la gentrificación. Hay unas cuantas dosis de rebeldía en la idea del entrenador publicista que sonrío bajo su visera. Y, si hay algo que celebramos en Dragones, es la insubordinación: a las miradas cargadas



Créditos fotos: Guillermo Gumiel

de prejuicios les hacemos guerra de guerrillas y ante cualquier ataque hegemónico, defendemos la diversidad y el derecho a disentir.

Nuestra residencia en Planta Alta, en el marco de la plataforma MAR, nos ha permitido abordar esa lucha contra el estigma de la juventud migrante/racializada de Lavapiés a través de la creación teatral y el audiovisual. Con la colaboración de la actriz y trabajadora social Rocío Gómez hemos trabajado el estigma, la violencia policial y la construcción de alternativa con adolescentes de Lavapiés. Jugamos entre la arquitectura efímera de Carlos Bunga en el Palacio de Cristal y nos hicimos retratos en vídeo para *hablar* de sociedades sin estigma.

Este deseo de una sociedad inclusiva es lo que nos unió para crear nuestro club de fútbol. Eso es lo que nos pone en pie cuando todo parece insostenible y carente de significado. Dragones es un club creado por padres y madres con la idea de ofrecer espacios de participación y cambio a través del deporte, especialmente a niños y niñas. Trabajamos desde una perspectiva horizontal y con la idea de generar oportunidades de aprendizaje y crecimiento, vinculándonos con las instituciones culturales de nuestro (privilegiado) entorno.

La residencia de *Dragones de Lavapiés* ha buscado ampliar las herramientas de inclusión social de este club de fútbol multicultural, incorporando metodologías de creación teatral para luchar contra la estigmatización de la juventud migrante y racializada de Lavapiés.

La creación de los equipos femeninos supuso una gran revolución, una inversión de los lugares en el campo de juego y en el constructo social. Las mujeres dejaron de estar fuera de la cancha, en las bandas laterales, animando a sus hijos o hermanos para cruzar las líneas blancas del terreno de juego y colocarse en el centro, dominando el balón. Mujeres de Marruecos, de Brasil, de Argentina... se pusieron a entrenar y a jugar una liga de fútbol. La dirección del club y del área deportiva se hicieron femeninas y *cuir*.

Dragones es un club de Lavapiés y refleja la superdiversidad del barrio: sus trescientos cincuenta jugadores y jugadoras tienen más de sesenta procedencias nacionales distintas, y en consecuencia, hablan idiomas como el guaraní, el kichwa, el wolof, el ilocano, el árabe o el chino.

FÚTBOL DE BARRIO EN TUK TUK Y CREACIÓN TEATRAL CONTRA LOS ESTEREOTIPOS



Nuestra diversidad la tenemos presente todos los días en los entrenamientos, pero sí que nos gusta recordarla cuando organizamos torneos especiales, como el del Museo Nacional de Antropología (los participantes eligieron una pieza, un byeri guineano que se reprodujo en 3D como trofeo) y que jugamos con el lema “fútbol y refugio”. O el partido de (re)vuelta al patio, organizado junto a David Crespo y hablarenarte en CondeDuque para desarticular las barreras machistas en el deporte.

El fútbol para los dragones y las dragonas es una herramienta para crear vínculos de comunidad. Cada partido es una construcción colectiva y única. Un ritual plagado de símbolos. Nuestros equipos representan al barrio de las corralas, de la acogida, de los patios comunes y de la diversidad. Por eso, aunque nos importa más divertirnos, también nos gusta ganar, celebrar y, de vez en cuando, pasearnos por las calles mostrando un gran trofeo subidos a bordo de un tuk tuk.

DE UN IMPULSO

Estamos a comienzos de marzo de 2022 y en nuestras pantallas se reproducen incesantemente las imágenes del horror que está viviendo la población civil ucraniana con el comienzo de la invasión rusa. En la cocina de Planta Alta comienza un pequeño debate acerca de qué hacer para ayudar. Parte del equipo ha viajado en el pasado a Ucrania en el contexto de varios proyectos europeos y la necesidad de “hacer algo”, por pequeño que sea, se siente inaplazable. 3 posts en el Instagram de hablarenarte con el mensaje “ACT NOW Spain-based initiative to support the civil society affected by the conflict in Ukraine” es la forma inicial que toma un impulso por construir una respuesta solidaria dentro del sistema artístico local.

Ahora se suceden las llamadas entre agentes y organizaciones de Madrid. Una llega desde Medialab en Matadero. Allí están desarrollando un proyecto varixs artistas provenientes de Rusia que han decidido no volver al país tras el estallido de la guerra. Su situación es delicada –están en el espacio Schengen con un visado de solo 2 semanas – y su postura disidente con el régimen de Putin es clara. ¿Qué se puede hacer por ellxs?

A estxs 3 artistas-ingenierxs se les acogerá de forma solidaria por muchas semanas en Planta Alta y el Centro de Acercamiento a lo Rural (CAR) hasta que poco a poco comiencen a vislumbrar soluciones para trasladarse a otros países de forma permanente. En paralelo, otras organizaciones independientes e institucionales comienzan a reunirse para armar una red que pueda ofrecer alojamiento, espacio de trabajo y un mínimo ingreso a artistas o profesionales de la cultura afectadxs por el conflicto.

TEJA red de espacios culturales en apoyo a las situaciones de emergencia es el nombre que se escoge a la vez que se lanza una venta solidaria de obras de arte donadas por artistas nacionales para recaudar fondos. Esta alianza entre agentes independientes, organizaciones gubernamentales y privadas y artistas que deciden colaborar de forma altruista, es bastante inusual en nuestros contextos, más caracterizados por la individualidad y el “sálvese quien pueda”. Gracias a este esfuerzo multidireccional, TEJA ha podido acoger en Madrid a 5 artistas ucranianas desplazadas, además de a una artista rusa y a otra bielorrusa disidentes con sus respectivos regímenes.

Con todo, son muchas las dudas y dilemas que nos surgen con el futuro de esta iniciativa. Existe un deseo común explícito por no limitarse al conflicto en Ucrania y dar apoyo a profesionales de la cultura amenazadxs o desplazadxs a causa de otras circunstancias y emergencias. También se constata la dificultad para mantener viva una iniciativa que parte de la voluntad de personas concretas pero que es difícil trasladar a lenguaje burocrático, manteniéndose por tanto en un espacio informal, más ágil pero también más débil institucionalmente. Los desafíos, pues, son muchos. Pero a veces unx mismx se sorprende de la fuerza colectiva que un impulso puede desatar.

A UNA RED

Esta iniciativa cuenta con el apoyo de 13 instituciones públicas, privadas y organizaciones independientes del sector cultural y nace como respuesta solidaria a la situación de emergencia derivada de la invasión rusa de Ucrania.

venta solidaria de obras

Con el fin de obtener fondos y asegurar la sostenibilidad futura de TEJA, se pone en marcha una venta solidaria de arte para la que donan sus obras más de 50 artistas nacionales.

El dinero recaudado se destina a costear los viajes, manutención y alojamiento de las creadoras que llegan a Madrid a través de TEJA.

Abel Jaramillo
Ana Nace
Andrea Canepa
Andrés Izquierdo
Anna López Luna
Antoni Hervás
Antonio Ballester
Beatriz Ruibal
Ben Vine
Blanca Gracia
Carlos Aires
Carmen Ayala
Che Marchesi
Chéfer Cuneo
Cristina Garrido
Cristina Mejías



Agosto-Septiembre 2022

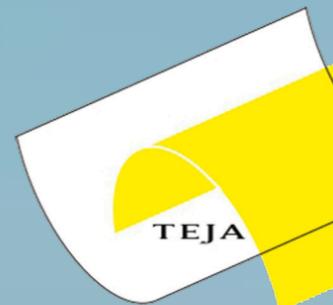
Viktoriia Dovhadz

Viktoriia ha pasado gran parte de agosto en residencia en Madrid, viviendo y trabajando en @espositivo. En su trabajo emplea la fotografía y el vídeo para mostrar realidades poco visibles o de difícil visualización. También es una activista comprometida con la denuncia de la invasión rusa de Ucrania, su país natal, y fundadora del proyecto Kukhnia de apoyo a artistas afectadxs por el conflicto.



LA CASA ENCENDIDA
MUSEO REINA SOFÍA
CASA VELAZQUEZ
TBA 21
CONSEJERÍA DE CULTURA
Y DEPORTE DE LA
COMUNIDAD DE MADRID

INSTITUCIONES
AMIGAS
DE LA RED
INSTITUCIONES



Inga Gezalian @inga_gezalian

Artista ucraniana y fundadora de @fish. magazine. Inga reside en el espacio de @inland_campo dentro donde trabaja en la creación de un fanzine dedicado a lxs artistas ucranianxs que siguen creando en el contexto de la guerra. Su residencia recibe el apoyo de @artistsatrisk - Ukraine Solidarity Group.

Mayo-Septiembre 2022

CENTRO DE
RESIDENCIAS ARTÍSTICAS,
MATADERO- MADRID



Alëna Olasyuk

Alëna tiene una práctica basada en principios minimalistas y orientales a través de los cuales investiga el equilibrio entre el control y su falta. Siguiendo esta idea, durante su residencia en @plantaaltamadrid desarrolla la serie "Research of an Accidental Imperfection". Estos mismos recursos plásticos le servirán para buscar maneras de plasmar sus sentimientos frente a la guerra en Ucrania con un lenguaje abstracto pero no por ello menos personal.

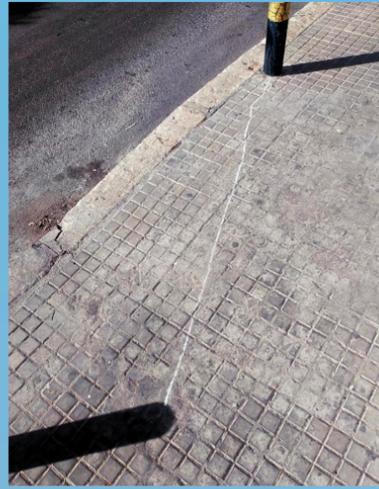
Agosto-Septiembre 2022

Katerina Sherstobitova @katya.sherstobitova

Septiembre-Octubre 2022

Joven artista ucraniana en residencia en @inland_campo dentro. Katya es parte de @procontemporary, compañía dedicada a la investigación y creación en artes vivas. Katya también trabaja organizando cursos de danza, talleres y eventos. Como profesora de danza e improvisación, ofreció una clase en el propio CAR. Su residencia en Madrid es posible gracias a @artistsatrisk y @teja_redespacios.

Daniel Jacoby
 Daniel Silvo
 Elvira Amora
 Esther Gatón
 Esther Merinero
 Eugenio Ampudia
 Fermín Jiménez Landa
 Fernando García Dory
 Fernando Sánchez Castillo
 Fito Conesa
 FOD
 Gabriel Alonso
 Gabriela Bettini
 Gala Knörr



Gustavo Blanco-Urbe
 Irene de Andrés
 Irma Álvarez-Laviada
 Ixone Sádaba
 Javi Cruz
 Jimena Kato
 Juan de Andrés
 Juan Zamora
 Lorenzo Sandoval
 Luis Gordillo
 Luis Úrculo
 Marco Godoy
 Marian Garrido
 Melissa Romero
 Miguel Ángel Tornero
 Miguel Fructuoso
 Miki Leal
 Miren Doiz
 Mónica Mays
 Nicolás Combarro
 Nora Silva
 Paula Anta
 Raúl Hidalgo
 Rosana Antolí
 Santiago Ydáñez
 Sonia Navarro
 Susanna Inglada
 Tamara Arroyo
 Teresa Solar
 Virginia Frieyro

RESIDENCIA

PLANTA ALTA / HABLARENARTE
 CENTRO DE ACERCAMIENTO A LO RURAL/CAMPO ADENTRO
 ATELIER SOLAR
 ESPOSITIVO

ESPACIO DE TRABAJO

MALA FAMA
 NAVE OPORTO

APOYO LEGAL

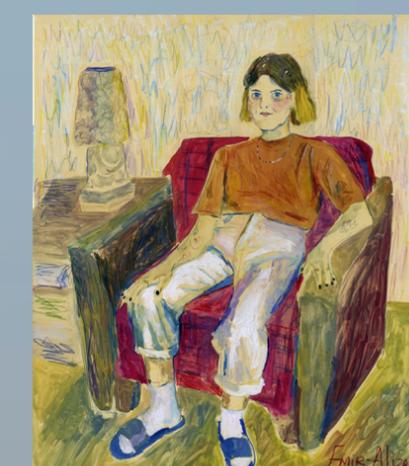
MOVING ARTISTS



Junio-Julio 2022

Evelina Emir – Ali @emirali.e

Evelina es pintora, principalmente de retratos, además de comedianta y actriz de stand-up, y combina ambas prácticas en su podcast *Show portraits*. Actualmente reside en Berlín y estudia en la Weißensee Kunsthochschule. Durante su estancia en Madrid, Evelina está alojada en @plantaaltamadrid y dispone de un estudio desde el que trabajar en @naveoport. La residencia de Evelina en Madrid también es posible gracias a una beca de @artistsatrisk.



Lesia Pcholka @lestvoidom

Artista bielorrusa en residencia en @estudioateliersolar. Lesia preserva, analiza y explora la memoria colectiva a través de investigaciones que con frecuencia incluyen la recopilación de archivos comunitarios para examinar los recuerdos del pasado soviético y los de hoy, reflexionando sobre los problemas sociales apremiantes y procesando el trauma político. En 2021, Lesia fue arrestada en Minsk por participar en protestas contra el régimen y poco después de su liberación de la cárcel, se vio obligada a huir de Bielorrusia.

Enero-Mayo 2023



TALLER PLACER

UNA CONSIDERACIÓN OSCURA

Durante este último verano nos hemos preocupado de recoger notas cada vez que pensábamos en la oscuridad y la noche. Estos apuntes son pensamientos al vuelo, intuiciones, frases o fragmentos de conversaciones que escuchamos, referencias, conexiones inciertas que aparecen o simplemente el nombre de un artista que alguien menciona y cuyo trabajo nos recuerda a alguna cosa sobre la que estamos pensando en ese momento.

Una amiga nos cuenta que cuando está en medio de un proceso de creación duerme con libreta y boli en la mesilla y que a veces cuando se despierta en mitad de la noche apunta lo que sueña y construye así un pequeño cuaderno de sueños relacionados con esa obra.

Nos han hablado de una película que son todo grabaciones de cielos de diferentes partes del mundo y de otra en la que los protagonistas son personas que cuentan los sueños recurrentes que tienen relacionados con su trabajo.

La noche, los sueños, el trabajo y el descanso, el trabajo asaltando el sueño, el cielo oscuro de la noche que ya no es oscuro, la noche que cada vez es menos noche, menos negra, menos suspendida, lo que se ve cuando no se ve, lo subterráneo, lo que está bajo nuestros pies. Y entonces, en un momento dado, todo empieza a trenzarse de manera un tanto incontrolada.

El otro día leíamos un libro en el que el protagonista busca un edificio de la ciudad de Londres que se le aparece en sueños y organiza una búsqueda muy metódica para encontrarlo. Contrata a un grupo de personas que mapean minuciosamente la ciudad, pero se da cuenta que de esa manera tan disciplinada no va a lograrlo. Finalmente decide buscarlo él mismo paseando, sin ningún plan y enseguida da con el edificio.

Hemos abierto un proceso de creación relacionado con la oscuridad y la desorientación. Un lugar infinito, indefinido y difuso, sin ubicación exacta que se va abriendo y desplegando mientras vamos a tientas conectando conceptos, imágenes, sensaciones y prácticas, mientras vamos tomando en consideración todo aquello que va saliendo al paso del camino que vamos recorriendo. La palabra “consideración” nos sirve para definir este estado/lugar. Consideración está formada por la palabra latina “sideral” que significa astro, el prefijo “con-“

que indica acompañamiento y el sufijo “-ción” que señala acción o efecto. Por lo tanto, considerar es lidiar con un conjunto de astros, algo así como ir siguiendo la constelación que se va formando cuando empiezas a pensar en algo y pones en marcha algún tipo de práctica para poder avanzar en ello.

Un amigo nos contaba una pieza en vídeo de una artista argentina que comienza con la pantalla completamente en negro y el sonido de un martillo golpeando insistentemente. En un momento dado y después de muchos golpes se abre un agujero en una pared por el que entra un haz de luz. El martillo continúa golpeando y abriendo más y más agujeros que juntos van conformando una constelación de estrellas. Esta constelación es la misma que se encuentra en el cielo en la dirección hacia la que está orientada la pared.

También está la metáfora de la luz frente a la oscuridad. Saber, en nuestra cultura occidental, casi siempre se ha relacionado con la luz y estar per-

Residencia de Gestión Cultural en el marco de #CulturaResident, programa de residencias impulsado por el Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana en colaboración con diversos espacios a nivel estatal e internacional. La residencia de Taller Placer, titulada “En lo oscuro está lo infinito”, propone una investigación sobre la construcción cultural de lo oscuro y sobre las formas en que la noche afecta a las personas que en ella trabajan. A partir de revisión de piezas artísticas, derivas nocturnas, experiencias corporales, entrevistas y lecturas febriles, los artistas escénicos valencianos van construyendo una constelación que interpela también a la gestión cultural y que sólo podemos ver en lo oscuro.





Créditos fotos: Lukasz Michalak

dido o confundido es permanecer en la oscuridad. Más allá de esta dualidad, preferimos pensar en lo oscuro como el espacio de la imaginación y la calma, de la construcción de un sentido quizás menos ordenado y articulado, pero no necesariamente un espacio donde no se sabe, sino un espacio donde el sentido no se cierra. Es el lugar donde se sabe que no se sabe todo lo que se intuye; como en el universo, que sabemos que hay más de lo que sabemos y justo eso es lo que sostiene la necesidad de seguir queriendo saber.

¿Cómo sería entonces? ¿Un conocimiento oscuro o una oscuridad luminosa?

Hace unos años, aprovechando un viaje de trabajo, nos fuimos por unos días a una isla en Malasia. La temporada turística estaba acabando y los chavales del hotel donde nos alojábamos estaban desmontándolo todo para que el monzón no causara grandes daños. Una noche, después de cenar, nos invitaron a ir andando al otro lado de la isla. Era una caminata de apenas media hora a través de una jungla de vegetación muy espesa. A mitad de camino alguien paró y nos pidió que apagáramos las linternas y dejáramos de hablar. El silencio se llenó de ruidos: insectos, pájaros nocturnos y otros animales; y todo ello junto a una oscuridad penetrante que te impedía ver absolutamente nada, ni tan siquiera intuir lo que tenías justo delante de tus narices, era aterrador y hermoso a la vez.

En la oscuridad aparece lo inesperado. Aparece lo táctil, los olores, la escucha. Un lugar oscuro no requiere de la vista tal y como la conocemos y la entendemos. Un lugar oscuro responde a otras lógicas que no pretenden definirlo todo y congelarlo para poder reproducirlo una y otra vez. Lo oscuro, entendido no desde la ciencia y su tendencia hacia lo estable e inmutable, sino esa oscuridad que deja paso a otro tipo de conocimientos especulativos y latentes que existen porque sentimos que nos atraviesan aunque no sepamos explicarlos con claridad.

Una amiga nos cuenta que los tubos y conductos internos del cuerpo en anatomía se llaman luces. También nos cuenta que el color en realidad no existe y que lo vemos simplemente porque tenemos unos pigmentos dentro de los ojos que reaccionan a la luz reflejada por los objetos que miramos y que se activan al entrar en contacto con esa luz para producir el color. Cuando nos deslumbramos, por ejemplo, lo que ocurre es que las células que contienen estos pigmentos se queman porque les entra mucha luz de golpe y necesitan un tiempo para regenerarse. Por eso tardamos un rato en recuperar la vista.

Cuando hay un eclipse solar total, a medida que el sol desaparece, la temperatura va bajando, la luz cambia radicalmente y pareciera que la vida queda en suspenso. La duración de la fase total en la que el sol queda completamente tapado por la luna puede durar hasta dos minutos. La oscuridad del eclipse lo pone todo como en paréntesis: los animales dejan de emitir sonidos y en ese tiempo los cuerpos experimentan una especie de euforia extraña. El otro día estuvimos viendo unos vídeos donde un montón de gente se reunía para contemplar un eclipse y lo que sucedía era que en el momento en el que el sol era tapado por la luna todo el mundo se excitaba de una forma increíble; y lo curioso es que nosotras viéndolo en la pantalla llegamos a sentir parte de esa excitación.

Un estudio reciente ha demostrado que cuando compartimos una experiencia nuestros latidos se sincronizan, en cambio nuestra respiración se mantiene en una especie de polirritmia.

Desde Taller Placer hace tiempo que venimos pensando y haciendo cosas con más gente. Nos interesa mucho esa dimensión colectiva de la experiencia, porque creemos que es mucho mejor ir juntas y en grupo a observar algo que hacerlo solas. Pensar con las demás, respirar con las demás, latir con las demás, conocer lugares, artistas, textos, historias personales, películas e ir elaborando un universo que va resonando y vibrando

en muchas a la vez nos parece más intenso. Hace que sigamos un pulso, que estemos juntas en algo y lo amplifiquemos.

En lo oscuro está lo infinito es un programa de actividades imaginado para el Teatro el Musical que tendrá lugar una noche de junio del año que viene. Un proyecto de gestión cultural apoyado por el Consorci de Museus en su convocatoria Cultura Resident que nos permite dialogar con la asociación Hablarenarte desde su espacio de residencias Planta Alta y a su vez *hablar* con muchas amigas que ya estaban pensando sobre esto mismo y con las que hemos compartido lecturas, charlas, paseos y correos. Hemos dibujado un mapa con coordenadas inventadas y, finalmente, una noche llegaremos a un lugar cercano a una playa. Allí, desde la puesta de sol hasta el amanecer del día siguiente, pasearemos en grupo viendo y no viendo cosas, atravesando lugares y compartiendo esa oscuridad y todas sus alucinaciones.

APRENDIZAJES DEL COMUNAL PARA CELEBRAR EL PORVENIR

Silvia Teixeira

“Nuestro tiempo es el tiempo del todo se acaba” Marina Garcés, *Nueva ilustración radical* (2017)

Créditos fotos: Cortesía Silvia Teixeira

“Las fiestas no son solamente escenarios de reunión o celebración social, sino que también operan como un terreno material para la expresión de la disidencia, la rebeldía, el amor y la solidaridad, y como tal pueden orientar sobre cómo se pueden reelaborar los lazos de subjetivación social – percibir un orden social dado como mutable”.
Brandon LaBelle



Mientras leía estas palabras de Marina Garcés, pensaba que hay algo de aterrador en ellas, porque encierran esa verdad que todas vemos, oímos, sentimos y vivimos.

Cuando parece que no hay alternativa, que no hay manera de que la gente se ponga de acuerdo para construir algo en común, poniendo la vida en el centro y rechazando la aceleración y el estrés, yo vengo a mi pueblo y hablo con mis vecinos y vecinas. Desde aquí encuentro la paz para escribir estas líneas, para escuchar y pensar qué es lo realmente importante e intentar transmitirlo qué es eso que encuentro aquí que no parece encontrarse allí.

Aquí, los bosques, praderas, caminos y fuentes, pertenecen a las personas del pueblo. Se podría decir que no es de nadie, pero es de todos, un bonito oxímoron que supone un cambio de perspectiva desde las lógicas imperantes en nuestras sociedades modernas. Funciona a través de un sistema de uso y no de propiedad, todo el mundo tiene derecho a usarlo, pero nadie se lo puede apropiar. Claramente, este tipo de gestión comunal, en la cual no existe ni la propiedad privada que limita ni la institución pública que gobierna, solamente puede funcionar gracias a instituciones ampliamente participativas, donde la comunicación y la deliberación colectivas desempeñan un papel fundamental.



La residencia de Silvia Teixeira se ha centrado en los comunes del norte de León, buscando identificar, celebrar y avivar formas de gestión que escapan al binarismo público/privado para proponer otras formas de vida y mundo.

“Concejo Abierto: Aprendizajes del comunal para habitar el porvenir” es el proyecto de investigación a través del cual he intentado hacer un ejercicio de escucha y síntesis sobre cuáles son esos pequeños gestos, modos de hacer, metodologías y herramientas de las juntas vecinales de la montaña oriental leonesa que sostienen lo común, para que estas sirvan como ejemplo de instituciones descentralizadas, soberanas y dignas que podrían ser la clave de la organización de las sociedades futuras para sobrevivir con los demás y no contra ni sobre los demás.

En este proceso he aprendido muchas cosas, entre ellas que sin una comunidad que lo sostenga, la gestión comunal poco o nada difiere de una gestión burocrática al uso, y que a eso le quedan los días contados porque el individualismo se ha extendido como la pólvora. Y es que las comunidades que sobreviven son aquellas fuertemente unidas, y lo hacen porque tienen un sentir común sobre la tierra que pisan sus pies, el conocimiento acumulado, la cooperación entre vecinas y vecinos y la determinación por parte de las mismas de las normas y sanciones que regulan la convivencia

Y yo me pregunto entonces, ¿cuáles son esos mecanismos que consiguen generar relaciones duraderas, solidaridades entretejidas y arraigadas, con el territorio y las convecinas humanas y no-humanas? En un escenario de creciente individualismo y comunicación superficial e inmediata, ¿cómo generamos vínculos comunitarios que favorezcan la cooperación y la gestión colectiva? No tengo respuestas a estas preguntas, pero sí tengo una idea de por dónde empezar: Celebremos.

La fiesta es un entramado complejo que nos ofrece nuevas perspectivas sobre la generación y el sostenimiento de una comunidad. Podemos entenderla como una intensificación del estar juntos, una magnificación del tiempo compartido, un dispositivo de encuentro desde el cual tejer alianzas. Durante los trabajos comunales o hacenderas, (también llamadas facenderas, auzolanes, veredas o ir a caminos, dependiendo del lugar) se llevan a cabo acciones colectivas en las cuales participan todos los vecinos y vecinas. Estos suponen una mejora de las condiciones materiales del pueblo, pero no solo. Suponen también un momento de reunión, en el cual, mientras caminas, trabajas mano

a mano con el otro, convives con la otredad. Conversas caminando, y ese caminar juntas sana. Puedes limpiar un camino, recoger plásticos en la margen del río, desatascar una fuente obstruida o ayudar a una vecina con la construcción de su casa. Pero en realidad estableces vínculos afectivos, trabajas junto a otras construyendo algo más grande, que a pesar de ser intangible, sostiene. Y cuando sueltas los aperos, Antonio ha hecho una empanada y la aporta a una mesa en la que hay tortilla de Rosita, filetes rusos de Josefina y clarete que embotelló Juanma tras la recolecta de la pasada temporada. Un ágape también compartido, como las horas de sudor y las durezas en las manos. Hay algo en la comida, que habla de celebración. Genera más comunidad una mesa con manjares que muchas horas de reuniones improductivas. El papel de la celebración en la generación de vínculos comunitarios se evidencia en las fiestas patronales, las verbenas, el Antruido, la hoguera de San Juan o al finalizar los trabajos de hacendera. Pero antes de caer en vagas idealizaciones del rural, cabe preguntarse ¿celebran todos los cuerpos por igual? ¿generamos realmente comunidades diversas? Aún queda mucho por hacer, e igual que aprendemos del comunal para habitar el porvenir, este necesita reconstruirse con una nueva mirada, una aproximación que beba de diferentes perspectivas para enriquecer la ilusión por un futuro deseable e inclusivo.

Esa experimentación está en la exploración de sus límites y son muchas las voces que han apostado por la celebración como mecanismo generador de vínculos de solidaridad para una vida en comunidad. Es el caso de artistas contemporáneos como Brandon LaBelle que han centrado parte de sus investigaciones en los modos de socialización y de expresión inherentes a la fiesta, como

terrenos materiales para la expresión de lo que se encuentra en los límites de lo socialmente aceptado. También resultan necesarias iniciativas como el Festival Agrocuir da Ulloa, atendiendo a la urgente necesidad de reivindicar la diversidad sexual y de género, históricamente invisibilizadas, o el Festival Observatorio en Balboa, cuya propuesta abre un canal de doble sentido, un viaje de ida y vuelta para generar encuentros entre el campo y la ciudad.

Sin duda, debemos seguir celebrando, creando juntas para mantenernos unidas, rescatando los saberes del pasado que son muchos y extremadamente valiosos. Repensándolos desde el presente y entretejiéndolos con multitud de miradas feministas, anticolonialistas, ecologistas, *queer* y todas aquellas que quieran aportar su diversidad, conseguiremos que en ese porvenir que imaginamos nadie sienta que no es suya la pista de baile.

«Riaño revive su Antruido». leonoticias.com. 5 de febrero de 2016. Consultado el 31 de agosto de 2022.

Aguado, V., Del Buey, R., Labelle, B. (2021) *Party Studies Vol. 1. Errant Body Press, Berlin. AMEE, Madrid.*

Trujillo, G. (2015) *Pensar desde otro lugar, pensar lo impensable: hacia una pedagogía queer*. Universidad de Castilla-La Mancha.

CONFETI

Coloree todos los pequeños círculos que hay en las páginas que está leyendo, siguiendo estas instrucciones:

1.- Cada uno de los círculos representa un mes de su vida en los últimos 20 años (en la página izquierda) o un mes de su vida en los próximos 20 años (en la página derecha). Siguiendo las columnas de años y las filas de meses, le será fácil identificar cada momento con exactitud.

2.- Haga memoria y recuerde cómo le fue en cada uno de los meses de los últimos 20 años, y coloree los círculos usando la siguiente escala de colores:

-  Círculo de color azul: Muy feo
-  Círculo de color violeta: Feo.
-  Círculo de color verde: Del montón.
-  Círculo de color amarillo: Bello.
-  Círculo de color rojo: Bellísimo.

3.- Una vez puest+ al día con sus recuerdos, podrá comenzar a rellenar las columnas de los próximos 20 años, utilizando la misma escala de colores.

4.- Cuando considere que ha terminado, recorte minuciosamente los pequeños círculos y obtendrá un buen puñado de CONFETI autobiográfico. Lánceselo sobre la cabeza y... ¡a por otros 20 años!

ENERO FEBRERO MARZO ABRIL MAYO JUNIO JULIO AGOSTO SEPTIEMBRE OCTUBRE NOVIEMBRE DICIEMBRE

utilice estos círculos para colorear y recortar el CONFETI

2002
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012
2013
2014
2015
2016
2017
2018
2019
2020
2021

sitúe el hilo sobre esta línea; doble y pegue la solapa

sitúe el hilo sobre esta línea; doble y pegue la solapa

sitúe el hilo sobre esta línea; doble y pegue la solapa

sitúe el hilo sobre esta línea; doble y pegue la solapa

sitúe el hilo sobre esta línea; doble y pegue la solapa

sitúe el hilo sobre esta línea; doble y pegue la solapa

corte el perímetro del SOMBRERO por esta línea

corte el perímetro del BANDERÍN por esta línea

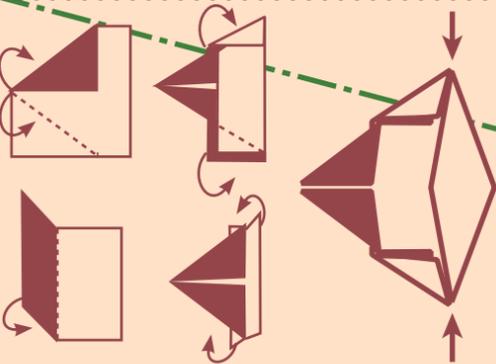
corte el perímetro del SOMBRERO por esta línea

SOMBRERO

Hágase un SOMBRERO para adornar la PLANTA ALTA de su bella estampa el día de su cumpleaños, utilizando las páginas que está leyendo y siguiendo estas instrucciones:

1.- Utilice las líneas de color púrpura para recortar el perímetro del SOMBRERO, siguiendo estas líneas de corte:

2.- Realice los pliegues correspondientes utilizando las líneas de plegado: y siguiendo las instrucciones dibujadas:



3.- Si tiene much+ invitad+ +s, construya más SOMBREROS con el resto de páginas de CARAVANA (3)

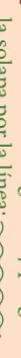
Una edición de La Más Bella para CARAVANA (.3)



escriba su CANCIÓN sobre estas líneas

BANDERÍN

Fabríquese una bella ristra de BANDERINES para decorar su fiesta de cumpleaños, utilizando las páginas que está leyendo y siguiendo estas instrucciones:

- 1.- Consiga varios metros de hilo grueso.
- 2.- Utilice las líneas de color verde para recortar exteriormente cada BANDERÍN siguiendo la línea de corte: 
- 3.- Sitúe el hilo grueso y pliegue la solapa por la línea:  Pegue la solapa con pegamento.
- 4.- No olvide invitar a la fiesta a todos los vecinos de la PLANTA ALTA. Si la fiesta se alarga, construya más BANDERINES con el resto de páginas de CARAVANA (3)

corte el perímetro del SOMBRERO por esta línea

CANCION

Coseche la letra de una CANCIÓN festiva, utilizando todos los textos del ejemplar de CARAVANA (3.) que tiene entre las manos, siguiendo estas instrucciones:

- 1.- Busque las diferentes apariciones de las palabras "hablar", "arte", "planta" y "alta", y seleccione, en cada caso, la palabra que aparezca justo antes o justo después (sin tener en cuenta artículos, conjunciones o preposiciones; sólo sustantivos, verbos, adverbios o adjetivos).
- 2.- Con su cosecha de palabras, componga la letra de una CANCIÓN festiva. No puede añadir palabras distintas a las cosechadas, pero sí repetir las que necesite, así como añadirle preposiciones o conjunciones.
- 3.- Escriba la CANCIÓN resultante en los renglones de color rojo de las páginas que está leyendo y el día de su cumpleaños, cante a viva voz desde la PLANTA ALTA. (Música de acompañamiento recomendada: 4'33" de John Cage).

corte el perímetro del SOMBRERO por esta línea

corte el perímetro del BANDERÍN por esta línea

20
AÑOS

¿CÓMO HACER
CON OTR+S?

¿CÓMO HACER PROYECTOS
"SEMILLA" PENSADOS
A LARGO PLAZO?

HACER COSAS EN
ESPACIOS DE OTROS

IMPULSAR LA
MEDIACIÓN ARTÍSTICA
EN INSTITUCIONES

IN GRÁFICA
UN PICASSO
EN SU SALÓN
(2008-2009)

VEO, VEO
(2003)

PROMOCIÓN DEL
ARTE ESPAÑOL
ARCO MADRID
(2012 - ...)

LA SALIDA DE
LOS FUNDADORES
NO SUPUJO EL FIN
DEL PROYECTO

CREAR
INTERCAMBIOS Y
RESIDENCIAS PARA
ARTISTAS

EMPOWER
PARENTS
(2013, 2016-2017)

A 3 BANDAS
(2013 - 2015)

SEGUIR
VIV+S!!!

COOPERACIÓN
ECONÓMICA

(RE)VUELTA
AL PATIO
(2020 - ...)

PLANTA ALTA
(2019 - ...)

SOBREVIVIR A
CRISIS DE 2012
CRISIS DE 2020

INDEPENDENCIA
EN LA PENDIENTE

PLANTA BAJA
(2022 - ...)

MAR
(2021-2025)

¿CÓMO HACER
ARTE DE LA
LA MEDIACIÓN?

CREACIÓN

¿CÓMO HACER
ARTE DE LA
COLABORACIÓN?

COLABORACIÓN

hablarenarte

MEDIACIÓN

¿CÓMO HACER
MEDIACIÓN
DEL ARTE?

CURADURÍA

¿CÓMO HACER
COLABORACIÓN
DEL ARTE?

CURATORS
NETWORK
(2008 - 2021)

SWEET HOME
(2012, 2015, 2018)

INVESTIGACIÓN
ARTÍSTICA

COMPARTIR
MUCHA INTIMIDAD

COLLABORATIVE
ARTS
PARTNERSHIP
PROGRAMME
(2015-2018)



A CIEGAS,
SOBRE LO
INVISIBLE
(2010-2012)

TEORIZAR
LOS PROCESOS

CONTINUIDAD

GENERAR
CALOR
CUIDADO

LABORATORIOS
DE MADRID
CULTURA
(2016-2017)

TRANSEUROPE
HALLES
(2017 - ...)

CURADURÍA
EXPANDIDA

PLATAFORMA
ESPACIOS
INDEPENDIENTES

IMPORTANCIA
DE LO
DOMÉSTICO

MÚSICAS
MEMORABLES
(2018-2023)

DINÁMO
(2017-2019)

SER CUIR
SIN SABERLO

REPARTO
DE
TAREAS

¿CÓMO HACER
COSAS SIN DINERO?

2002
2022

¿CÓMO LUCHAR CONTRA LA
PRECARIEDAD EN CULTURA?

Una relatoría de Diego del Pozo Barriuso a partir del encuentro el 27 de enero de 2023 de actuales y anteriores miembros del equipo de hea: Carlos Almela, Mamen Adeva, Emma Brasó, Nacho González, Sofía de Juan, Miguel Díaz Rodríguez, Flavia Introzzi, Elena Lasala, Javier Martín-Jiménez, Paula Mateo López, Carmen Mateos, Sören Meschede, Álvaro Molina Martín, Elena Pavón, Clara Sampaio, Georg Zolchow. (Esa noche a los fogones Amanda Alonso del Río)

Comisariado editorial: Carlos Almela y Flavia Introzzi

Maquetación: Amalia Ruiz-Larrea

Imprenta: Grupo Nuevas Formas Gráficas

Equipo hablarenarte: Carlos Almela, Mamen Adeva, Emma Brasó, Eva Garrido del Saz, Flavia Introzzi, Paula Mateo López, Sonia Noboa, Samuel Vilella, Alba Recio, Amalia Ruiz-Larrea, Estefanía Santiago.

CARA
VAN A
(.3)

Este periódico se realiza con el apoyo de la subvención a espacios independientes de creación contemporánea del Ayuntamiento de Madrid en la convocatoria 2022-2023 y de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid.

MADRID

Comunidad de Madrid

Responder al contexto y las preguntas que nos lanza es un compromiso valioso que agradecemos enormemente.

¡Muchas gracias a tod+s l+s que amablemente contribuyeron en esta publicación!